

El teatro en Vallegrande, un creativo canal de expresión popular

Porque se abrieron los telones bajo el inmenso cielo y la vida fue digna de ser representada, emerge de las entrañas de la tradición, un arte... el teatro. Y bajo la cúpula de esta unión, arte y tradición, un pueblo, una lucha, un prestigio... VALLEGRANDE. ()*

La práctica teatral en Vallegrande es una arraigada tradición, es el espejo de las costumbres, del lenguaje, del contexto laboral, de la vida del vallegrandino y sus valores, su humor, su picardía y su peculiar personalidad; el teatro vallegrandino cuestiona y denuncia cuando la realidad social provinciana se torna problemática; es un creativo canal de expresión popular. Destaquemos que la producción teatral en Vallegrande está dentro del marco de las veladas culturales y sociales que se realizan con cierta frecuencia y cuyo propósito se centra en homenajes y celebraciones. Su objetivo no es desarrollar el arte dramático sino ser un canal de diversión y una forma de expresión popular.

El teatro en Vallegrande es un teatro costumbrista, presenta caracteres y prototipos de la comunidad. A la vez es social ya que busca alcanzar el nexo entre comunidad y poblador y su participación en los hechos que se sucedan. Así es que de la realidad de las comunidades vallegrandinas brota la

temática del escritor, se recrea en la adaptación del director para manifestarse en la naturalidad del actor vallegrandino.

Pero es una realidad que ha estado camuflada y que se hace necesario desempolvar, rescatando a su paso elementos de las culturas nativas y formas de expresión popular, largos años reducidas a la tradición oral, sin que por esto se hagan a un lado los aspectos del avance de la civilización y el mismo perfeccionamiento y enriquecimiento de la cultura.

La estructura y montaje de la obra teatral vallegrandina es tradicional, por lo general compuesta de tres actos, acción que transcurre en el tiempo presente, imita la acción real.

El teatro en Vallegrande busca dotar de contemporaneidad a los hechos sociales, narrándolos en la cotidianeidad del poblador con el vigor y la espontaneidad de la cultura popular.

Sus características de teatro crítico expresadas en un género jocoso llevan a la reflexión de los problemas sociales, cuestiona los hechos, los personajes y las virtudes y

defectos propios del 'oriundo' crítica en base a la comparación y contraposición de la problemática social nacional. Es un instrumento contestatario al sistema.

En la dimensión educativa el Teatro en Vallegrande es un método pedagógico efectivo para el desenvolvimiento de estudiantes.

El teatro en Vallegrande es la segunda actividad de preferencia, el instrumento más creativo y efectivo de reafirmación e identificación cultural. Es para los pueblos de los Valles Cruceños un medio de integración.

La actividad teatral no es profesional, artistas y directores no tienen una formación superior en el arte escénico. Canaliza a través del teatro sus anhelos y orgullos con respecto a su pueblo y a su gente, lo demuestra así el motivo y la frecuencia con la que acuden a la representación teatral. Y si hablamos de cantidades el 52.30% de la población de 15 a 75 años alguna vez ha participado de una obra de teatro como elemento activo y un 47.70% nunca lo hizo. Muy a pesar de los

Lic. Claudia Cortez Orosco
Comunicadora Social



(*) Resumen de Investigación realizada como Trabajo Final de Grado para obtener la Licenciatura de Comunicación Social. UPSA.

festivales anuales que se realizan en la capital la actividad de los grupos no es regular, por lo general son transitorios durante la etapa colegial.

El teatro en Vallegrande ha sido el medio más expresivo y más útil para identificar el desarrollo de la región, pues hasta hoy ha registrado sus grandezas y sus declives se encuentran en una plataforma demasiado débil. Aunque se insista en el surgimiento del teatro en Vallegrande y por más que el público y la crítica se deshagan en elogios respecto al trabajo teatral, debemos estar concientes de que el teatro en Vallegrande es un fenómeno espontáneo, innato y definitivamente popular que no adquiere las características de movimiento estructurado y organizado con un fin determinado. Después del análisis en la actividad y debido a las características que presenta, concluimos que "a mayor práctica teatral como proceso de comunicación alternativa, mayor dinámica sociocultural en la comunidad".

Nuestro estudio incluye que se hace necesario crear un movimiento teatral vallegrandino que impulse no sólo el desarrollo de la actividad sino de la comunidad íntegra que esté basado en la comunicación alternativa a través de las propuestas de teatro popular. Partiendo de la educación y formación a través del teatro, se busca una asimilación de la realidad y la vida de las comunidades a través de un estímulo sensible y no extraño al poblador.

Una primera etapa a cargo de los maestros cuya misión sería explotar la capacidad de imitación del joven y conjugar la acción de un equipo base.

Es en este momento cuando los instrumentos de comunicación y teatro popular se conjugan para proyectar a través del comunicador

popular (coordinador) y desarrollar una dinámica teatral en función al desarrollo social y personal de la comunidad y sus miembros.

Los objetivos que deben primar en la relación entre elencos de teatro (emisores) y la comunidad (receptores) es el intercambio continuo para penetrar en la



realidad y las contradicciones de las comunidades populares, para así buscar desde dentro las mejores opciones de organización que eleven la eficacia de las prácticas comunicativas habituales y tradicionales e implementar funcionalmente nuevos elementos de comunicación.

Para conseguir dicho objetivo se hace necesario que se sienten las bases para el acceso, la participación y la autogestión de los proyectos que se desarrollen. Concretamente se propone para el teatro en Vallegrande dos categorías del teatro popular: la creación colectiva y el teatro callejero.

La primera con cuatro fases fundamentales: primera, investigación, elaboración del texto con su respectivo análisis, crítica e improvisación (corazón en la creación colectiva), montaje y

presentación.

La segunda, que rompe con la monotonía de la actividad y de la comunidad, es llegar en un estado directo, natural, al comunario, concretamente, despertar a la comunidad en una comunicación espontánea, directa, libre de inhibiciones o prejuicios que permitan el libre acceso del mensaje a su vida personal.

Para ambas opciones se hace necesario: a) vigilar las formas tradicionales de expresión de los grupos etnográficos. (Bailes, cantos, vestimenta, lenguaje), b) procurar que la dirección escénica y la coreografía no tengan un acento personalista que anule las identidades de los grupos, c) asegurar que el conjunto de rasgos identificadores regionales se expresen cabalmente en los fundamentos del lenguaje, la vestimenta y los movimientos de la interpretación.

La función comunicativa que se desempeñaría en cada uno de los elementos de la dinámica teatral popular se explica en los modelos psicosociológicos de Maleztky y Hovlan, al igual que las dimensiones populares que implica el mensaje y el medio en tanto emisión y recepción.

Las propuestas realizadas para el teatro vallegrandino se presentan como un sistema de comunicación alternativa como mecanismo de desarrollo.

El teatro popular nos permitirá un tipo de organización de sentimientos, valores y significados coherentes dentro de la comunidad que tiene una eficacia y plenitud de interpretación poderosa.

Este fenómeno de identificación entre espectador y problema, conlleva a la reacción social.

La actividad teatral comunicacional constituyen un ejercicio permanente. ❖